

COMUNICACIONES ZOOLOGICAS DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO

Número 197

2001

Volumen XIII

LA MASTOZOLOGÍA EN EL URUGUAY: PASADO Y PRESENTE

ALVARO MONES*

ABSTRACT: *Mammalogy in Uruguay: Past and present.*— This paper presents a brief history of the study of mammals in Uruguay and an analysis of the published sources (up to 1998, 940 titles). The >100 mammal species of the country have received a very biased interest, with almost 71% of the literature referring exclusively to three orders (Carnivora, Cetacea, and Rodentia), and 43% to four families (Otariidae, Pontoporiidae, Octodontidae and Cricetidae), two of them with only one genus each (*Pontoporia* and *Ctenomys*). Out of 337 authors, only 23 are women; fifteen authors produced 41.6% of all papers; 68% of the papers is written in Spanish, 26% in English, the remaining 6% in seven other languages.

Key words: Mammalogy - Uruguay - History - Epistemology

Palabras clave: Mastozoología - Uruguay - Historia - Epistemología

Introducción

Desde el punto de vista biogeográfico, el territorio de la República Oriental del Uruguay se presenta como un área interesante por su propia ubicación geográfica, calzado como una cuña entre la Argentina y el Brasil, y que desde el punto de vista biótico muestra influencias brasílicas, misionero-mesopotámicas y pampeano-patagónicas. También contribuyen a su riqueza faunística, el río de la Plata, la corriente cálida de Brasil y la fría de las Malvinas. La conjunción de todas estas fuerzas, hace que encontremos especies, tanto de estirpe patagónica como de estirpe brasílica, en un territorio que sin duda es el límite de distribución de muchas de ellas.

* Museo Nacional de Historia Natural, Casilla de Correo 399, 11.000 Montevideo, Uruguay. E-mail: amones@adinet.com.uy

La bibliografía sobre los mamíferos recientes del Uruguay supera las 900 referencias (hasta 1998), número que refleja el interés por el estudio de este grupo en nuestro país. Un análisis, basado en una actualización de la bibliografía publicada por MONES & PHILIPPI (1992), permite extraer interesantes resultados y llegar a la elaboración de algunas particulares conclusiones. Desde ese año, se ha incrementado en más de ciento cincuenta títulos, entre los anteriormente omitidos y los nuevos aportes.

Seguramente, es este relativamente importante acervo bibliográfico, que ha llevado a PINE (1982:30) a calificarnos como uno de los países mejor conocidos del continente (“*this country qualifies as one of the best-known on the continent*”) y a MARES & BRAUN (1986:167-168) a considerar que junto con Argentina, Chile, Venezuela y Surinam, el Uruguay ha completado una parte importante de su literatura mastozoológica fundamental (“*Among the South American countries, only Surinam, Venezuela, Uruguay, Chile, and Argentina have had an important portion of their foundational literature completed*”). Sin embargo, y aún reconociendo en parte esta situación de privilegio, no cabe duda de que falta un largo camino por recorrer hasta que tengamos un conocimiento satisfactorio de la mastofauna.

Como veremos, nuestro análisis deja en evidencia lo sesgado de esa numerosa bibliografía. Pero antes de entrar al análisis de la bibliografía y a los resultados alcanzados, vamos a historiar un poco la evolución de los conocimientos mastozoológicos en el Uruguay.

Agradecimientos: Al Dr. ULYSES F. J. PARDIÑAS y a la Comisión Directiva de las XIII Jornadas Argentinas de Mastozoología (Puerto Iguazú, 11.1998), por haberme alentado a participar en esa reunión científica con una versión algo modificada de este análisis de la mastozoología uruguaya. Al Br. JAVIER GONZÁLEZ por su colaboración en la preparación de las ilustraciones que acompañan el texto.

Análisis histórico

Como antecedentes, disponemos solamente de dos esbozos históricos de la mastozoología uruguaya: DEVINCENZI (1935:4-14) y XIMÉNEZ (1974), donde se analizan los resultados alcanzados hasta esas fechas.

En otra época, conocido también como Banda Oriental o Banda de los Charrúas, el Uruguay comienza a ser descubierto, desde el punto de vista mastozoológico, desde muy temprano. Ya los primeros conquistadores, con sus hambres crónicas, se aprovecharon, como está bien documentado, de los lobos marinos de nuestra costa atlántica, y de mamíferos continentales terrestres. A pesar de que estas menciones son más bien enumeraciones gastronómicas que citas zoológicas, tienen el interés histórico de ser los

registros más antiguos.

ANTONIO PIGAFETTA, a menudo citado como primera fuente para los lobos marinos de la Isla de Lobos, se trata de una interpretación incorrecta, ya que su mención refiere a las islas de los Pingüinos y de los Leones, frente a Puerto Deseado, en la Patagonia. Esto no quiere decir que no haya visto lobos marinos en territorio hoy uruguayo, lo mismo que tantos otros descubridores como AMÉRICO VESPUCIO (1502) o JUAN DÍAZ DE SOLÍS (1515), aunque no nos hayan dejado testimonios o éstos se hayan perdido.

LUIS RAMÍREZ en su famosa carta del 10 de julio de 1528, primer escrito realizado sobre territorio uruguayo de que tengamos noticia, nos habla de las hambrunas que pasaron en las islas Dos Hermanas (frente a la costa de Colonia, al sur de Carmelo) y de los

“ratones los que podíamos aver que pensábamos quando los alcanzabamos que heran capones” (RAMÍREZ in LAGUARDA TRÍAS, 1992:81).

Pero sus observaciones no se limitaron a esas islas, sino que también a la región:

“Hay [...] muchas maneras de onzas, benados, lobos y raposos y abestruces y tigres. Estos son cosa muy temerosa; ay muchas obejas salvajes del grandor de una muleta de un año y llebarán de peso dos quintales, tienen los pesquezos muy largos a manera de gamellos; son extraña cosa de ver” (Ibid, 1992:84).

Las “muchas maneras de onzas” se refiere a diferentes especies de felinos, pero que, sin duda, no son el “tigre” (*Panthera onca*), ya que a éste lo identifica con precisión. Los “benados” con seguridad se refieren al “venado de campo” (*Ozotoceros bezoarticus*), los “lobos” quizás sean lobos marinos (Otariidae) y los “raposos” se refieren probablemente a zorros (Canidae).

En cuanto a las “obejas salvajes” dice LAGUARDA TRÍAS (1958a:161) que son los guanacos (*Lama guanicoe*), que en tiempos de la conquista llegaban hasta el Paraná. Sin embargo, esta interpretación parece aventurada, ya que los animales de carga eran las llamas y no los guanacos. Por otra parte, TONNI & POLITIS (1980) señalan que, por razones climáticas, la distribución del guanaco en tiempos del descubrimiento y la conquista ya no alcanzaba el noreste de la Provincia de Buenos Aires. A juzgar por el texto de RAMÍREZ, no parece quedar duda de que efectivamente vio llamas, pero posiblemente en alguna de las “entradas” hacia el noroeste, en búsqueda de la Sierra de la Plata.

La “Memoria” de DIEGO GARCÍA (ca. 1530, **in** FURLONG CARDIFF, 1933:192-193, 206)) es otra de las referencias antiguas a “*muchos lobos marinos en que a la salida que salimos nos dieron la vida que con ellos fuimos a buscar de comer.*” Estos lobos marinos que les “dieron la vida” los encontraron en “*una isla que tiene la forma de tres mogotes,*” es decir, la hoy conocida como Isla de Flores, en el río de la Plata, frente a la costa del Departamento de Canelones.

Otro de los navegantes de la primera mitad del siglo XVI, el portugués PERO LOPES DE SOUZA (1531, **in** LAGUARDA TRÍAS, 1958a:152-153) dice que en la Punta del Tigre (desembocadura del río Santa Lucía, Departamento de San José), “*no hallé nada, salvo rastro de muchas alimañas*” (en la jerga de la época, esto es mamíferos) y agrega que en “*en tierra había muchos venados*” (pág. 126), y el 23 de diciembre nos cuenta que

“desembarqué [en la cala al este de Punta Yeguas, fide LAGUARDA TRÍAS (1958a:151)] y me adentré en tierra; maté muchos avestruces y venados” (:133) Y continúa “No se puede describir la hermosura de esta tierra; son tantos los venados, gacelas, avestruces y otras alimañas del tamaño de potros recién nacidos y de su aspecto que el campo está todo cubierto de esta caza; nunca vi en Portugal tantas ovejas ni cabras como venados en esta tierra” (pp. 133-134).

Creemos que cuando se refiere a “venados” lo hace a *Ozotoceros bezoarticus*, y con “gacelas” se refiere a *Mazama gouazoubira*; las “alimañas del tamaño de potros” podrían quizás ser “carpinchos” (*Hydrochoerus hydrochaeris*). Más adelante, próximo a la Isla de Flores,

“cuando íbamos a lo largo de tierra, el bergantín chocó con un pez; al mover la cola quebró la mitad de la postiza; fue tan grande el choque que pareció que habíamos tocado fondo y todos quedamos como atontados: no vimos más que la cola; por la sombra que después hizo en el agua parecía un pez muy grande” (pág. 134).

Como bien concluye LAGUARDA TRÍAS (1958a:165), este “pez” era sin duda una ballena. A la altura del arroyo Solís Grande (Depto. de Maldonado), matan dos “venados”, que asan con “*palos de las sepulturas*” de los indios (pág. 136).

En el final del s. XVI, OTTSEN (1604:17, 1 lám.; 1905:401-403, 1 lám.) menciona lobos marinos en la Isla de Lobos e ilustra cómo los cazaron:

“Como estuviesen anclados en este punto [próximo a la Isla de Lobos, el 22 de junio de 1599], oyeron un ruido que venía de la isla de Lobos; fueron, pues, en canoa á reconocer la causa y ver si se encontraba allí alguna gente. Pero, cuando estuvieron cerca de la isla, vieron gran cantidad de lobos marinos que se precipitaron sobre ellos con gran furia, como leones rugidores; también se erguían en sus dos patas traseras como osos salvajes, infundiendo mucho miedo á los holandeses. Con todo, recobrando valor se pusieron á tirar tranquilamente en el montón, de suerte que cayeron muertos cuatro ó cinco; cuando los otros vieron esto se pusieron en fuga, perseguidos por los holandeses que los herían á diestra y siniestra con sus sables y espadas. Así mataron ó voltearon varios, y trajeron al buque nueve de los más pequeños y que luego comieron; más tarde mataron algunos que eran del tamaño de un cerdo grande; pero los que entonces trajeron al buque eran medianos y del tamaño de una puerca ordinaria, pero curiosos de ver y de color extraño...”

Ya en el s. XVII, ACARETTE (1672; 1943:31), viajero posiblemente inglés, también conocido como ACARETTE DU BISCAY, cuya identidad ha procurado dilucidar LAGUARDA TRÍAS (1958b), al costear la zona entre Castillos y Montevideo, menciona bosques infestados de cerdos salvajes, lobos marinos que paren en la orilla, ballenas llamadas “gibars” (*Megaptera novaeangliae*) y nutrias. Salvo los lobos marinos, las otras menciones parecen ser las primeras para el país. Los “cerdos salvajes” corresponden a *Tayassu tajacu*, mientras que no nos es posible determinar si las “nutrias” corresponden a *Lontra longicaudis* o *Myocastor coypus*.

La gran abundancia de “venado de campo” (*Ozotoceros bezoarticus*) en el territorio uruguayo, queda demostrada en dos documentos, separados por más de dos siglos entre sí: 1) una carta del Gobernador portugués de Colonia del Sacramento, don FRANCISCO NAPER DE LENCASTRE, fechada el 6 de diciembre de 1691, hace mención de una cacería de venados a seis leguas (unos 30 km) de Colonia, en la que en 21 días se mataron 335 ejemplares (AZAROLA GIL, 1932:203). Sin duda representaba un importante recurso proteínico. 2) La otra es una breve nota anónima (ANÓNIMO, 1900:357, 1 fig.), con el significativo título de “*Un Nemrod*,” en la que se acusa a un cazador prusiano, CHRISTIAN SCHWENZER, de haber cazado “1800 [venados] en las estancias de Urioste en Florida, otros tantos en la de Francisco Pérez y más de tres mil entre las de Santiago Britos y Félix Buxareo.” Una foto que acompaña la nota muestra al cazador rodeado de no menos de 12 venados, entre machos, hembras y jóvenes.

El primer escrito que muestra un interés zoológico por parte del autor, se debe al abate FEUILLÉE (1714:272-274), quien pasa por nuestro país,

realizando descripciones de la flora y la fauna, entre ellas la de un “zorrillo”, la que servirá de base, años más tarde a GERVAIS (1841) para fundar la especie *Mephitis feuillei*, hoy considerada sinónimo de *Conepatus chinga*.

Otro autor que demostró un particular interés zoológico es el médico inglés WILLIAM TOLLER (1715), que llegó a costas uruguayas, a bordo del navío Warwick, en 1715. Su relato manuscrito, publicado en forma facsimilar por primera vez en 1955 y traducido y comentado en el mismo año por VAZ FERREIRA (1955), no sólo nos informa sobre varios representantes de nuestra mastofauna, sino que los ilustra, en dibujos acuarelados. Sus observaciones abarcan dos regiones, una en nuestra costa oceánica: el espacio comprendido entre el arroyo Valizas y el Cabo Polonio, en el Departamento de Rocha, y la otra en el río de la Plata, entre la desembocadura del río Santa Lucía y Punta Artilleros, es decir en los actuales Departamentos de San José y Colonia.

TOLLER es, aparentemente, el primero en distinguir las dos especies de “lobos marinos” (*Arctocephalus australis* y *Otaria flavescens*), muy abundantes en el Uruguay y posiblemente también el “elefante marino” (*Mirounga leonina*):

“El lobo marino tiene una cabeza como un cerdo negro, hocico como un lobo, con bigotes cartilaginosos u óseos muy puntiagudos en las quijadas como son sus dientes. Son muy juguetones, como los vimos en la Isla, por sus distintas posturas [...]: algunos deslizándose en tierra, otros sentándose derechos, algunos caminando y saltando con un paso vacilante. Algunas veces nadan con sus cabezas fuera del agua, pero no por mucho tiempo. Son muy feroces cuando se los provoca. El perro de mar tiene la cabeza de un rudo mastín y en el agua se asemeja mucho más a un perro de color moreno oscuro. Cuando se encuentra en ella, sus cabezas algunas veces hacen un ruido pero no propiamente un ladrido” (pp. 41-42).

Refiriéndose a la “mulita” (*Dasyopus hybridus*) dice que

“encontramos armadillos... Algunos los ponderan como buen alimento, pero privado de su caparazón no es más grande que una rata y creo no mucho mejor. El armadillo del Capitán Dover murió después de 4 días, quiso beber pero no comer; suponemos que vive de raíces, etc., pues si hubiera sido granívoro hubiera comido trigo, avena, etc. que le fue servido” (pág. 41).

También menciona e ilustra “ciervos”: “venado de campo” (*Ozotoceros bezoarticus*) y al “ciervo de los pantanos” (*Blastoceros dichotomus*). Y el

“jaguar” (*Panthera onca*), que llama “leopardo”, le merece el siguiente comentario, seguramente hecho sobre un ejemplar macho:

“después que fue desollado, nuestra gente lo cortó en pedazos y aunque daba muy mal olor en el lugar donde está herido, lo devoraron inmoderadamente, declarando que era tan buena carne como la ternera y que tenía el mismo gusto. Unos asaron un lomo, otros frieron tajadas, y algunos comieron una ración hervida. La carne parecía blanda y en verdad era muy gorda y sus entrañas diferían muy poco de otros animales carnívoros. Ni las marmitas etc. dejaron de heder después de guisarlo y que yo sepa no es ni para ser deseado por los perros” (pp. 54-55).

También menciona “zorrillos” (*Conepatus chinga*) “con un olor peor que el de un gato montés” (pág. 54) y transcribe un párrafo (pág. 55) de la *Synopsis Quadrupedum* de RAY (1693), y al “pecarí” (*Tayassu tajacu*) refiriendo que un marinero

“... volvió a bordo con 4 pécaris que cazaron en los bosques donde estuvimos ayer, habiendo visto una manada de 300 o 400. Eran del tamaño de cerdos de medio año, negros y con largas cerdas grises tenían sus ombligos en el dorso, que si no se les cortan en seguida de ser matados dan muy mal olor” (pág. 60).

La referencia de que “algunos vieron osos” (bears, pág. 39), probablemente se trate, como comenta VAZ FERREIRA (1955:xxix), de “carpinchos” (*Hydrochoerus hydrochaeris*).

Con AZARA se cierra el período del descubrimiento y la colonia, período no linneano, ya que las especies, hasta ese momento y en lo que refiere al Uruguay, eran identificadas por su nombre común. AZARA, un observador notable, en sus *Essais* (1801), primero, y en los *Apuntamientos* (1802) después, identifica algunos mamíferos en territorio indiscutiblemente uruguayo: “jaguar” (*Panthera onca*) “depuis Montévidéo... on trouva tant d’Yagouarétés” (1801, 1:124); “gato pajero” (*Lynchailurus pajeros*) “otros tres donde al [río] Negro... El encontrarse en ambas bandas del Río de la Plata con identidad de formas” (1802, 1:160-161); “carpincho” (*Hydrochoerus hydrochaeris*) “Habita el Paragüay y hasta el Río de la Plata en las orillas de todos los ríos, arroyos y lagunas [...] subsiste libre en la orilla septentrional del Río de la Plata” (1802, 2:8, 13); “colibreve” (*Necomys obscurus*) “en los campos de Montevideo” (1802, 2:86).

Cabalgando entre el período colonial y el independiente, se encuentra DÁMASO ANTONIO LARRAÑAGA (1771-1848), quien nos legó un importante corpus de manuscritos, entre los cuales no faltan sus aportes a la

mastozoología. Lamentablemente estos “Escritos” no vieron la luz hasta 1923, que si se hubieran publicado cuando fueron redactados, posiblemente entre 1812-1815, muchos de los nombres científicos por él propuestos se habrían impuesto por el principio de prioridad. En esa época, el Uruguay todavía no era independiente y, en consecuencia, LARRAÑAGA incluye bastante información sobre especies argentinas. Como AZARA, también era un agudo observador, sin embargo, sus actividades de clérigo, político y educador, no le permitieron dedicar todo el tiempo, que quizás hubiera deseado, al desarrollo de las ciencias naturales. Como ejemplo de su reconocimiento por parte de los científicos europeos, podemos señalar sus contactos con G. CUVIER, A. DE SAINT-HILAIRE, F. SELLOW, etc.

Este mismo SELLOW, en 1822, en el Departamento de Maldonado, colecta algunos mamíferos que luego serán descritos por LICHTENSTEIN (1827-1830). En ese mismo año llega el navío francés La Coquille con el oficial BLOSSEVILLE, quien colecta el ejemplar que cuatro años más tarde se convertirá en el tipo de *Lasiurus* [*Vespertilio*] *blossevillii* LESSON & GARNOT, 1826. Este es el primer mamífero de origen uruguayo en recibir un nombre científico.

Entre los naturalistas viajeros de la primera mitad del siglo XIX, el que más destaca en nuestras tierras, es DARWIN, que en sus dos estadías en el Uruguay (26.7.1832-24.7.1833; 14.11.-6.12.1833) colecta varios mamíferos. Con ellos, WATERHOUSE (1837a, b) describirá nueve especies, un género y dos subgéneros (hoy con jerarquía de género) nuevos de roedores. Otros viajeros ocasionales pasan por el Uruguay colectando y eventualmente publicando observaciones puntuales.

El hito más importante del último cuarto del siglo XIX lo marca la publicación de la primera lista de mamíferos uruguayos, por parte de ARECHAVALTA (1887), más conocido como botánico y que, a partir de 1892 y hasta 1912, ocupará la Dirección del Museo Nacional de Historia Natural. Este es el primer intento orgánico de sistematizar el conocimiento de los mamíferos, intento que, en parte, se vio malogrado al publicarse en una revista de muy poca difusión y que permaneció ignorada hasta 1961, en que fue sacada del olvido por KLAPPENBACH (in XIMENEZ, 1961:1-2). En ella se listan 70 especies para la mastofauna uruguaya.

En 1894, dos nuevos trabajos replantean el conocimiento de los mamíferos del Uruguay, con una nueva lista, esta vez a cargo de JUAN H. FIGUEIRA, con 55 especies, y un aporte con observaciones de campo por O. V. APLIN, basado en una colecta de 25 especies diferentes.

Vamos a ver pasar otro tercio de siglo largo, ya en el siglo XX, hasta que encontremos otras dos listas de conjunto, esto es, DEVINCENZI (1925),

quien hace un breve listado incompleto, y SANBORN (1929), que luego de un viaje de colecta por el Uruguay para el Field Museum de Chicago, produce un trabajo sobre los mamíferos continentales de nuestro país, donde con citas propias y ajenas llega a 55 especies. A esto seguirá una nueva lista por parte de DEVINCENZI (1935), la que se convertirá en un clásico hasta que casi 40 años más tarde se publica la última lista sistemática anotada hasta el día de hoy (XIMÉNEZ, LANGGUTH & PRADERI, 1972). En 1976 y en 1989 se añadirán dos nuevas enumeraciones, que se limitan a agregar los nuevos hallazgos dados a conocer hasta esas fechas y a hacer algunas actualizaciones nomenclaturales (LANGGUTH, 1976; ACHAVAL, 1989).

En el último medio siglo, algunos nombres merecen destacarse por sus contribuciones, como EDUARDO F. ACOSTA Y LARA, por sus trabajos sobre quirópteros; FRANCISCO A. SÁEZ seguido por NADIR BRUM, serán los pioneros en los estudios de genética, ALFREDO LANGGUTH, con aportes sobre cánidos y roedores, RICARDO PRADERI, en cetáceos, RAÚL VAZ FERREIRA, con pinípedos, ALFREDO XIMÉNEZ, sobre félidos y otros mamíferos. Hoy, toda una nueva generación de mastozoólogos está trabajando activamente y promete (y no sólo promete) un futuro auspicioso para los estudios mastozoológicos en el Uruguay.

Análisis de la bibliografía

La bibliografía no sólo nos permite un análisis histórico, como el que acabamos de resumir, sino que éste también puede ser cualitativo, de manera que utilizamos esta fuente de información para determinar el número de publicaciones por idioma, sexo y por origen geográfico de los autores, todo lo que permite obtener conclusiones objetivas de intereses y posibilidades. Como primero paso evaluamos el incremento de los conocimientos a través del tiempo (Figura 1), donde constatamos un aumento sostenido de la producción científica, particularmente a partir de la década de 1970. Los valores que se indican han sido obtenidos de la bibliografía publicada hasta 1998 y por nosotros conocida (más de 940 títulos, lo que constituye un sensible aumento sobre los 774 recopilados por MONES & PHILIPPI, 1992).

Nacionalidad de los Autores, Sexo y Número de Trabajos:

Algunos de los resultados que presentamos, pueden estar (o están) desviados por fallas en la lectura de los datos o por falta de información. Así, no siempre hemos podido establecer el número de autores discriminados por nacionalidad (a cuyos efectos, sólo se tomó en cuenta al primer autor de cada trabajo). Como era de esperar, el primer lugar, sobre un total de 337 autores, lo ocupa Uruguay, con 158 autores (47%), seguido

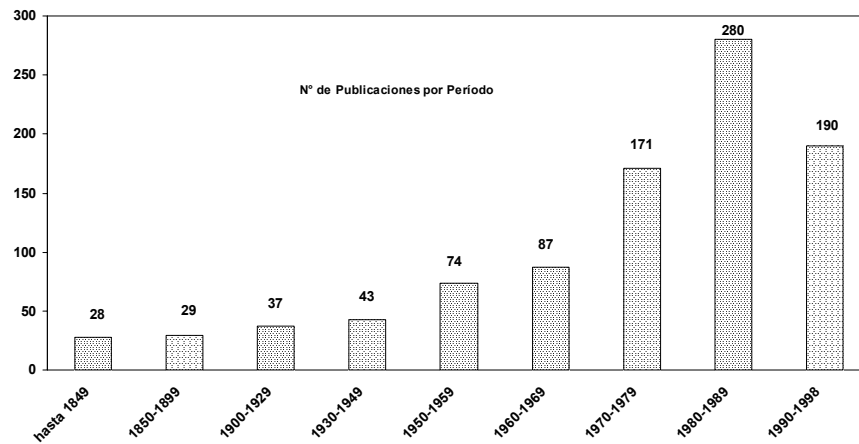


Figura 1. Número de artículos publicados por período.

por 55 (16%) de los Estados Unidos de América. Llama la atención el bajísimo número de autores brasileños, sólo diez (2,9%), y de Argentina, quince (4,5%), teniendo en cuenta que son países limítrofes. Esto estaría poniendo en evidencia una severa falta de contacto entre colegas (Figura 2).

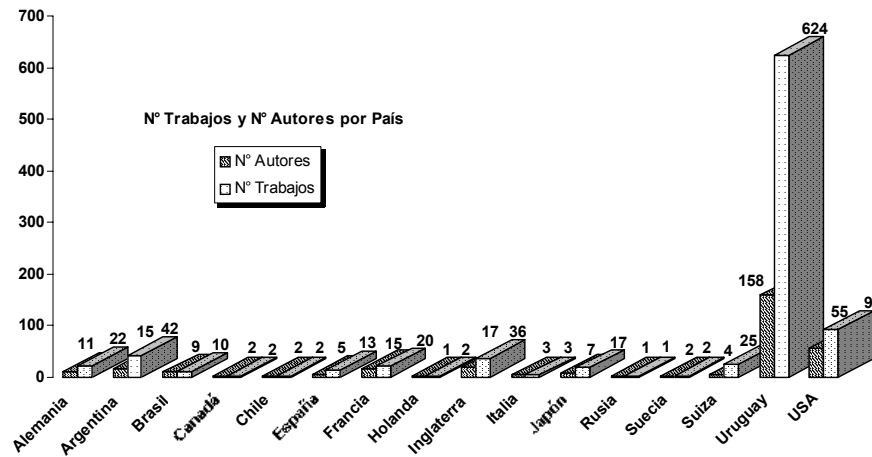


Figura 2. Número de autores y número de trabajos publicados distribuidos por su país de origen.

El criterio para fijar la nacionalidad de un autor puede presentar algunos errores, ya que tomamos su nacionalidad como la del país donde se formó. Es decir VOGELSANG será alemán y no uruguayo y CABRERA será

español y no argentino, pero ARECHA VALETA será uruguayo y no español.

En otros casos, para los cuales no tenemos certeza de la patria de origen, el criterio fue el de tomar su lugar de trabajo como equivalente al de su nacionalidad, aunque sabemos que esto no es infalible. No pudimos determinar su nacionalidad de un 7% de los autores. Hechas estas advertencias, se comprenderá que la gráfica no es estrictamente fiel, aunque seguramente muy cercana a la realidad.

En cuanto al sexo, es penoso destacar que sólo 23 mujeres (6,8%), en un total de 337 autores, figuran como primeros autores (senior), de las cuales once (3,3%) son uruguayas. Es decir que apenas un 7% de los autores es del sexo femenino. Sin duda que esta es una situación que debería revertirse. Como dato complementario, el trabajo más antiguo en el que interviene una mujer es del año 1954. Sería interesante conocer qué ocurre en las otras ramas de las Ciencias Biológicas.

También nos sorprendió el comportamiento de la gráfica al analizar la cantidad de trabajos publicados por autor (Figura 3). Encontramos que 215 (22,8 % del total de trabajos) autores publicaron un único trabajo mastozoológico y quince autores publicaron 391 (41,6 %) artículos. El 36% restante (338 trabajos) se reparte entre 91 autores que publicaron entre 2 y 9 títulos. Esto podría llevarnos a pensar que sólo el 40% de los autores son mastozoólogos profesionales, pero ocurre que en las otras dos categorías hay muchos profesionales, en su mayoría extranjeros, que sólo ocasionalmente

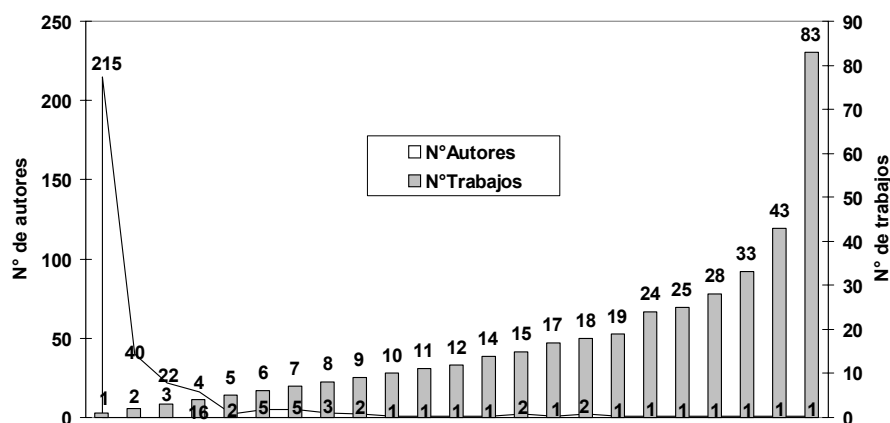


Figura 3. Número de trabajos publicados por autor (p. ej. la columna izquierda indica que 215 autores publicaron un solo trabajo).

trabajaron sobre material uruguayo. Lo que sí es interesante es que, entre esos 15 autores de más del 40% de las publicaciones, dos son extranjeros (BROWNELL y PILLERI) y ambos trabajando en cetáceos.

Idioma:

En cuanto al número de trabajos de acuerdo al idioma (Figura 4) en el que fueron publicados, tenemos los siguientes valores: en español 640 (68%); en inglés, mostrando la tendencia actual, 245 (26%), para descender

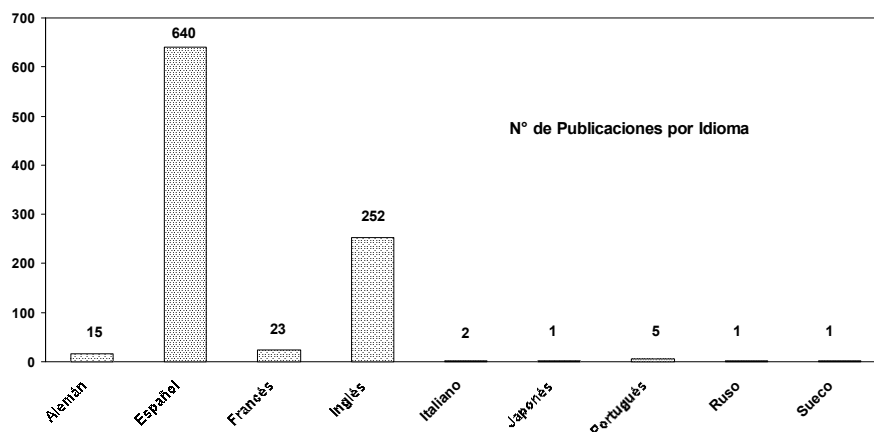


Figura 4. Número de trabajos según el idioma en que están redactados.

abruptamente a 23 (2,4 %) en francés y 15 (1,6 %) en alemán.

Sistemática:

De la misma manera, la distribución por órdenes de mamíferos, en algunos grupos seguramente se ve afectada, ya que a los efectos de la selección, aquellos trabajos que incluyen más de un orden son primariamente identificados como de la Clase Mammalia (175 citas)(Figura 5). Hecha esta salvedad, observamos que el 70,9% (666 trabajos) de la literatura se reparte entre tres órdenes, a saber: Rodentia, con 266 títulos (28,3 %); Carnivora con 268 (28,5 %) y Cetacea con 132 (14 %). De los restantes cuatro órdenes (Marsupialia Didelphimorphia, Chiroptera, Artiodactyla, Cingulata), ninguno supera las 50 referencias. Esto también permite historiar el avance de los conocimientos a través del tiempo, el interés por determinados grupos, sea por su facilidad de obtención o su abundancia, por su importancia económica, por el interés particular de un autor o un grupo de autores, etc. Así encontramos, por ejemplo, 163 (17,3%) referencias sobre Otariidae; 93 (9,9%) sobre Octodontidae (léase

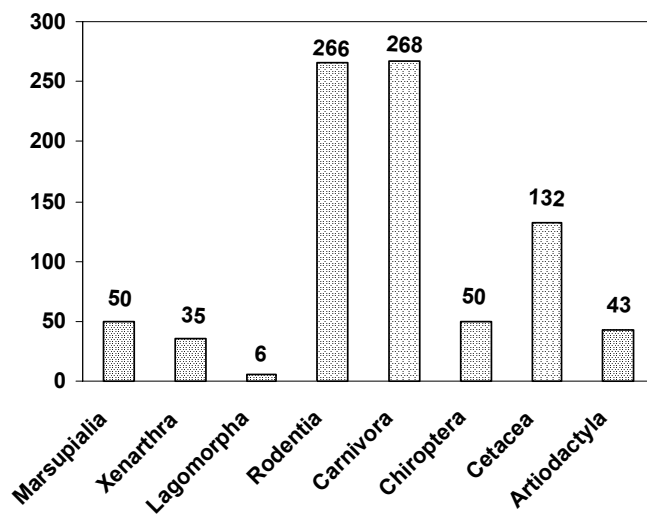


Figura 5. Número de trabajos distribuidos por Orden.

Ctenomys); 81 (8,6%) sobre Pontoporiidae (léase *Pontoporia*), y 72 (7,7%) sobre Cricetidae Sigmodontinae. Es decir que un 43,5% (409 trabajos) de toda la literatura mastozoológica uruguaya se distribuye entre cuatro familias, de las cuales, dos representadas por un género cada una.

Temas:

No es fácil la discriminación temática de la información bibliográfica, pero a grandes rasgos, podemos decir que unos 80 títulos están referidos a la Morfología, 65 a la Genética, 60 a la Divulgación, 55 a la Etología, 50 a la Parasitología, 40 a la Distribución, y 40 a aspectos de Sistemática. Los restantes títulos combinan más de uno de estos temas, son de índole general, o representan un número menor.

Listas mastofaunísticas:

La mastofauna uruguaya se compone de 101 especies vivientes (74 especies continentales y continentales marinas, y 23 exclusivamente marinas), de las cuales, desde 1972, se han agregado: 3 marsupiales, 1 mirme-cofágido, 3 carnívoros (1 cánido y 2 félidos), 2 quirópteros, 7 roedores (1 cánido, 1 cunicúlido, 4 octodóntidos y 1 cricétido), y 6 cetáceos. Los avances del conocimiento se pueden observar mejor a partir de un cuadro comparativo basado en el número de especies o subespecies registrados a través del tiempo desde aproximadamente 1813 partiendo de la primera lista formal, debida a LARRAÑAGA, aunque recién publicada en 1923 (Cuadro I).

Cuarenta y seis nuevos taxa para la ciencia, de los cuales hoy diecinueve o veinte se consideran válidos, tienen su localidad típica en el Uruguay. Así, tenemos representados nueve órdenes, de los cuales dos introducidos: Perissodactyla (estuvo representado en el Pleistoceno superior por las familias Tapiridae y Equidae) y Lagomorpha, y 35 familias, de las cuales

Cuadro I. Número de especies o subespecies de mamíferos del Uruguay, según épocas y autores.

Autores Taxa	LARRAÑAGA (ca.1813), 1923	ARECHAV., 1887	FIGUEIRA, 1894	DEVINCENZI, 1925	DEVINCENZI, 1935*	XIMENEZ et al., 1972	LANGGUTH, 1976	ACHAVAL, 1989	Estado actual, Octubre de 1998
Marsupialia	3	3	3	3	3 + 1?	4	4	4	6
Cingulata	3	4	4	3	4	4	4	4	4
Vermilingua	1	2	1	1	1	0	1	1 + 1†	1 + 1†
Lagomorpha	0	(1)	0	0	(1)	0	(1)	(1)	(1)
Rodentia	7 + (2)	12 + (3)	11 + (4)	13 + (4)	15 + (4)	20	20 + (3)	22 + (3)	24 - (3 + 2†)
Carnivora	10 + (1)	17	15	16	12 + 3†	17	17	19 + 1†	21 + 1† + (2)
Chiroptera	1 + 1?	4	5	6	10	17	17	17	19
Cetacea	2 + 2?	13	8	9	0	17	18	22	23
Artiodactyla	4 + 2? + (1)	5 + (4)	4	4	4	3	3 + (2)	3 + 1† + (4)	3 + 1† + (6)
Perissodactyla	(2)	(2)	0	0	0	0	0	(1)	(2)
TOTAL	31 + 5? + (6)	60 + (10)	51 + (4)	55 + (4)	49 + 1? + 3† + (5)	82	84 + (6)	92 + 3† + (9)	101 + 3† + (14 + 2†)
GRAN TOTAL	42	70	55	59	58	82	90	104	120

* Lista de mamíferos terrestres, no incluye Cetacea, Otariidae ni Phocidae.

† Número de especies extinguidas en los últimos 100 años.

() Los números entre paréntesis indican especies introducidas.

? Los números con interrogante indican especies dudosas, sea en cuanto a presencia en el territorio o a su identificación.

siete introducidas (una de ellas, Chinchillidae, se encuentra desde el Mioceno superior hasta el Pleistoceno superior). Sólo una de las especies introducidas (*Sciurus* sp.) se extinguió naturalmente (ARREDONDO, 1958:284). Entre las especies domésticas, el perro cimarrón, *Canis lupus (familiaris)*, fue extinguido, gatos, *Felis silvestris (catus)*, y cabras, *Capra aegagrus (hircus)*, aún se encuentran en estado feral y otras cuatro ya sólo se encuentran en estado doméstico: *Bos primigenius (taurus)*, *Ovis orientalis (aries)*, *Equus ferus (caballus)*, *Equus africanus (asinus)* (see GENTRY et al., 1996).

Filatelia mastozoológica uruguaya reciente:

En los últimos 20 años, un esfuerzo conjunto entre la Administración Nacional de Correos, entidad emisora, y el Museo Nacional de Historia Natural, entidad asesora, ha permitido la realización de una importante serie de emisiones de fauna y flora, de la que aquí destacamos solamente lo concerniente a los mamíferos. Estas emisiones incluyen diez mamíferos fósiles (*Artigasia magna*, *Doedicurus clavicaudatus*, *Glossotherium robustum*, *Glyptodon clavipes*, *Macrauchenia patachonica*, *Proborhyaena gigantea*, *Propachurucus schiaffinoi*, *Smilodon populator*, *Stegomastodon platensis*, *Toxodon platensis*, en dos emisiones) y nueve vivientes (*Balaenoptera physalus*, *Balaenoptera acutorostrata*, *Chrysocyon brachyurus*, *Eubalaena australis*, *Felis colocola munoai*, *Felis pardalis mitis*, *Felis wiedii wiedii*, *Megaptera novaeangliae*, *Panthera onca palustris*).

Creemos que ésta es una valiosa tarea de difusión, a nivel mundial, de nuestra realidad biótica. Todos los países, muchos ya lo hacen, deberían establecer los contactos necesarios con las autoridades postales competentes para unirse a esta corriente, porque creo que le hace bien a nuestra ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

*ACARETTE. 1672. Relation des voyages du Sr... dans la rivière de la Plata, et de-là par terre au Pérou, in M. THÉVENOT: Relations des divers voyages curieux qui n'ont point été publiées, etc., 4(38):? A. Cramoisy, Paris.

ACARETTE. 1943. Relación de un viaje al Río de la Plata y de allí por tierra al Perú. Con observaciones sobre los habitantes, sean indios o españoles, las ciudades, el comercio, la fertilidad y las riquezas de esta parte de América. Pp. 1-135. Alfer & Vays. Buenos Aires.

* Los títulos precedidos de un asterisco no han podido ser consultados.

- ACHAVAL, F. 1989. Lista de especies de vertebrados del Uruguay. Parte 2: Anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Pp. ii + 1-41. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
- ANÓNIMO. 1901. Un Nemrod. Rojo y Blanco, 2(49):357, 1 fig. Montevideo.
- APLIN, O. V. 1894. Field-notes on the mammals of Uruguay. Proceedings of the Zoological Society of London, 1894:297-315.
- ARECHAVALETA, J. 1887. Contribución a la fauna de la República Uruguaya Mamíferos. Enumeración de las especies que viven en esta República, comprendiendo los Cetáceos y Pinnípedos del Río de la Plata y costas del Atlántico, con sinonimia selecta. Revista Ciencias y Letras, 1(5):359-418; (6):419-431. Montevideo.
- ARREDONDO, H. 1958. Notas zoológicas uruguayas (De mis memorias). Los roedores. Los edentados. Revista Nacional, (2)3(196):284-307, 4 figs. Montevideo.
- AZARA, F. DE, 1801. Essais sur l'histoire naturelle des quadrupèdes de la Province du Paraguay. 1:lxxx + 1-366; 2:1-499. C. Pougens, Paris.
- AZARA, F. DE, 1802. Apuntamientos para la historia natural de los cuadrúpedos del Paraguay y Río de la Plata. 1:[2] + xiii + 1-318; 2:1-328. Imprenta de la Viuda de Ibarra, Madrid.
- AZAROLA GIL, L. E. [1932?]. Contribución a la historia de Colonia del Sacramento. La Epopeya de MANUEL LOBO. Seguida de una crónica de los sucesos desde 1680 hasta 1825 y de una recopilación de documentos. Pp. 1-257. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Madrid.
- DEVINCENZI, G. J. 1925. [Lista de vertebrados tetrápodos del Uruguay], in P. LÓPEZ CAMPAÑA (Dir.): Libro del Centenario del Uruguay, 1825-1925 (capítulo La riqueza de la tierra"), pp. 51-54, 1 lám. Capurro & Cía. Montevideo.
- DEVINCENZI, G. J. 1935. Mamíferos del Uruguay. Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo, (2)4(10):1-96, 5 figs., láms 1-12.
- FEUILLÉE, L. 1714. Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques, faites par l'ordre du Roi sur les côtes orientales de l'Amérique Meridionale dans les Indes Occidentales, depuis l'année 1707 jusque en 1712. 1:[14] + 1-504, láms. 1-2 + [4 s/n], figs. 1-3 + [15 s/n], 6 mapas s/n. P. Giffart, Paris.
- FIGUEIRA, J. H. 1894. Catálogo general de los animales y vegetales de la República Oriental del Uruguay. Contribución a la fauna uruguaya. Enumeración de mamíferos. Anales del Museo Nacional de Montevideo, 1:187-217. Montevideo.

- FURLONG CARDIFF, G. 1933. La "Memoria" de DIEGO GARCÍA (1526-1527). Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología, 7:169-228, 9 láms. Montevideo.
- GENTRY, A., J. CLUTTON-BROCK & C. P. GROVES. 1996. Case 3010. Proposed conservation of usage of 15 mammal specific names based on wild species which are antedated by or contemporary with those based on domestic animals. Bulletin of Zoological Nomenclature, 53(1):28-37. London.
- *GERVAIS, P. 1841. *in* EYDOUX et SOULAYET: Voyage autour du monde de la corvette "La Bonite". Zoologie, 1; Atlas: láms. A. Bertrand, Paris.
- LAGUARDA TRIAS, R. A. 1958a. Viaje del portugués PERO LOPES DE SOUZA al Río de la Plata en 1531. Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología, 15:103-170, 1 mapa. Montevideo.
- LAGUARDA, TRÍAS, R. A. 1958b. El enigma del viajero ACARETTE DU BISCAY. Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología, 15:227-270, figs. 1-4. Montevideo.
- LAGUARDA TRÍAS, R. A. 1992. La carta más antigua escrita en territorio uruguayo. Pp. 1-117. Imprenta Militar, Montevideo.
- LANGGUTH, A. 1976. Mamíferos, *in* A. LANGGUTH (ed.): Lista de las Especies de Vertebrados del Uruguay, pp. 1-6. Museo Nacional de Historia Natural, Facultad de Humanidades y Ciencias, Depto. Zoología Vertebrados. Montevideo.
- LARRAÑAGA, D. A. 1923. Escritos. Zoología, 2:297-512. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Montevideo.
- LICHTENSTEIN, H. 1827-1834. Darstellung neuer oder wenig bekannter Säugethiere in Abbildungen und Beschreibungen von fünf und sechzig Arten auf fünfzig colorierten Steindrucktafeln nach den Originalen des Zoologischen Museums der Universität zu Berlin. láms. 1-50 y textos descriptivos correspondientes. C. G. Lüderitz, Berlin.
- MARES, M. A. & J. K. BRAUN. 1986. An international survey of the popular and technical literature of mammalogy. Annals of Carnegie Museum, 55(9): 145-205, fig. 1. Pittsburgh.
- MCKENNA, M. C. & S. K. BELL. 1998. Classification of mammals above the species level. Pp. 1-631, 1 fig. Columbia University Press, New York.
- MONES, A. & M. E. PHILIPPI. 1992. Bibliografía mastozoológica anotada del Uruguay. anales del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, (2)8:71-161.
- *OTTSEN, H. 1604. Warhafftige Beschreibung der unglückhafften Schiffahrt eines Schiffs von Ambsterdam die Silberne Welt genannt welches nach Ersuchung

dess Gestadts Guinea von seinem Admiral durch Vngewitter abgetrieben und nach Rio de la Plata zu gefahren wie es nemblich daselbst vor einem Flecken Bonas Aeres, durch ein falsche Freundligkeit deß Spanischen Gubernatorn seinen Verwalter sampt etlich andern verlohren Auch im zu rüch fahren an dem Meerbusen Todos los Santos ganz und gar in der Portegaleser Hände gerathenvon welchem es also empfangen daß allein der Schiffman HEINRICH OTTSEN nach 30 Monden so er auff dieser Reise armselig zugebracht wieder in Hollandt angeländet. Pp. 1-62, láms. Wolff Richtern, Frankfurt am Main.

- OTTSEN, H. 1905. Corto y verídico relato de la desgraciada navegaci3n de un buque de Amsterdam llamado el "Mundo de Plata", el cual despu3s de reconocer la costa de guinea fu3 separado de su almirante por el temporal, y despu3s de muchos pleigros cay3 finalmente en manos de los portugueses en la Bahía de Todos los Santos dode fu3 completamente saqueado y destruido. Ocurrido desde el a3o de 1598 hasta el de 1601. Anales de la Biblioteca Nacional, 4:371-489, láms. Buenos Aires. Edici3n de P. GRUSSAC.
- PINE, R. H. 1982. Current status of South American mammalogy. Special Publication Series Pymatuning Laboratory of Ecology, 6:27-37. Pittsburgh.
- SANBORN, C. C. 1929. The land mammals of Uruguay. Field Museum of Natural History, (Zoological Series)17(4):147-165. Chicago.
- TOLLER, W. 1955a. Historia de un viaje al Río de la Plata y Buenos Aires desde Inglaterra. A3o MDCCXV. Revista Hist3rica, (2)23 (67-69):201-263, figs. Montevideo. Reproducci3n facsimilar del manuscrito, con prólogo por R. BRITO STÍFANO (:193-200).
- TOLLER, W. 1955b. Viaje de WILLIAM TOLLER a la Banda Oriental y Río de la Plata en 1715. Documento para la historia de la Rep3blica Oriental del Uruguay, 2. Relatos de viajes, memorias y autobiografías):ix-xxix + 1-82, láms. 1-21. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo. Traducci3n anotada por R. VAZ FERREIRA.
- TONNI, E. P. & G. G. POLITIS. 1980. La distribuci3n del guanaco (Mammalia, Camelidae) en la Provincia de Buenos Aires durante el Pleistoceno tardío y Holoceno. Los factores climáticos como causas de su retracci3n. Ameghiniana, 17(1):53-66, fig. 1. Buenos Aires.
- VAZ FERREIRA, R. 1955. Estudio preliminar. La fauna en el manuscrito de TOLLER. Documento para la historia de la Rep3blica Oriental del Uruguay, 2. Relatos de viajes, memorias y autobiografías):xxiii-xxix. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
- WATERHOUSE, G. R. 1837a. Characters of new species of the genus *Mus*, from the collection of Mr. DARWIN. Proceedings of the Zoological Society of London, 5(50-51):15-21.
- WATERHOUSE, G. R. 1837b. Characters of two new genera of Rodentia (*Reithrodon*

and *Abrocoma*), from Mr. DARWIN's collection. Proceedings of the Zoological Society of London, 5(50-51):29-32.

XIMENEZ, A. 1961. Nueva especie del gato pajero en el Uruguay, *Felis colocola munoai* n. sp. Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo, 5(88):1-8, fig. 1.

XIMENEZ, A. 1974. Panorama mastozoológico del Uruguay. Anais da XV Semana Universitária Gaúcha de Debates Biológicos (Porto Alegre, 14-20.10.1973), pp.64-68.

XIMÉNEZ, A., A. LANGGUTH & R. PRADERI. 1972. Lista sistemática de los mamíferos del Uruguay. Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, (2)7(5):1-49.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
CASILLA DE CORREO 399
11.000 MONTEVIDEO, URUGUAY
FAX: (005982) 917-0213
E-MAIL: MNHN@INTERNET.COM.UY
[HTTP://WWW.MEC.GUB.UY/MUSEUM/MUS_NAT/MUSEUM.HTM](http://www.mec.gub.uy/museum/mus_nat/museum.htm)

Comisión del Papel - Edición amparada en el Art. 79 de la Ley 13349
Imprenta Copygraf S.R.L., Ituzaingó 1478. 11.000 Montevideo, Uruguay.

Edición de 1.200 ejemplares

Abril 2001

Depósito Legal N°320.841/01